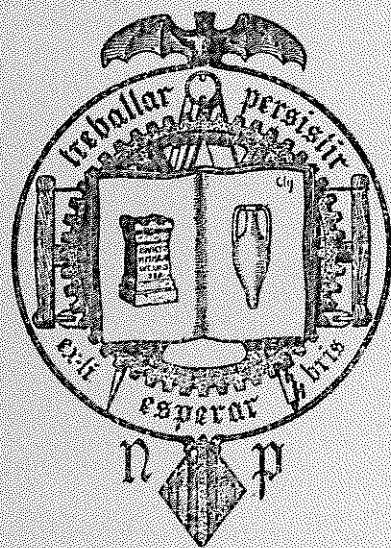


Q. 12. 612



R. 5. 887



Biblioteca
Valenciana

Esta reproducció ha sigut obtinguda
d'investigació i estudi.

Esta reproducción ha sido obtenida exclusivamente con fines
de investigación y de estudio.



RELACION

DE LO ACAECIDO EN LA NAVEGACION
de la Armada, que se congregò en la Bahía de Ali-
cante, y de los gloriosos progresos del Exército del
Rey, en la Conquista, ò Restauracion de la Pla-
za de Orán en Africa, en los dias 29. y 30.
de Junio, y 1. de Julio de este
año de 1732.



L Armamento, que se juntò en la Bahía de Alicante, y se
hizo à la vela el dia quinze de Junio, en numero de
mas de quinientas Embarcaciones de transporte, doze
Navios de linea, dos Fragatas, dos Bombardas, siete Gale-
ras, diez y ocho Galeotas de Remos, y doze Barcos Lon-
gos armados, se viò obligado de los vientos contrarios, à
mantenerse siete dias al abrigo de Cabo de Palos, de donde con viento
bonácible se levò el veinte y quatro, poniendo la proa al Canal, y avien-
do avistado el veinte y cinco la Costa de Orán, no pudo por los vientos
contrarios, y las corrientes dár fondo en su ensenada, hasta el dia veinte
y ocho, que lo executò, con todo el Armamento, sin extravío de Em-
barcacion alguna.

Dadas las ordenes por el Capitan General Conde de Monte Mar,
se empezó el veinte y nueve à la punta del dia, en la Playa de las Agua-
das, una legua al Poniente del Castillo de Almarza, ò Mazarquivir,
el desembarco formado de quinientas Lanchas en lineas, al abigo de los
Navios, y Galeras.

Al tiempo de arrimarse à tierra este Armamento, se presentaron los
Turcos, y Moros en numero de diez à doze mil, divididos en diferentes
Tropas, y Pelotones; pero aviendo empezado à jugar la Artilleria de
los Navios, y Galeras, en cuyo lance se llevó el primer cañonazo de la
nombrada San Joseph, el Estandarte de la Tropa mas numerosa de Mo-
ros, se apartaron à alguna distancia, y à este tiempo saltaron las del Rey
ca

en tierra con muy buen orden, y se consiguió desembarcar en aquel día toda la Infantería, y la mayor parte de la Cavallería, no obstante las continuas escaramuzas, que hazian los Moros delante del Exercito; en cuya funcion no hubo de parte de las Tropas del Rey mas que algunos heridos.

Inmediatamente que los Moros vieron asegurado el desembarco, intentaron caer con alguna porcion de Cavallería sobre vna Fuente algo distante de el Exercito, donde se hallaban algunos Soldados; pero aviendo sido reconocidos, destacó el Capitan General diez y seis Compañías de Granaderos, á cargo de el Mariscal de Campo Don Lucas Fernando Patiño, y quatrocientos Cavallos á el de el Mariscal de Campo Marqués de la Mina, para que cortassen su retirada, y occupassen vn puesto elevado, y ventajoso, que cubria la derecha de nuestro Exercito. Y aunque la casualidad de salir del desembarco por la parte de la misma Fuente vna Tropa de el Regimiento del Principe, que cargó á los Moros, impidió, que fuesen cortados, se logró ocupar el Puesto, lo que contribuyó á que se retirasse su todo á la altura de la Montaña.

El día treinta se empeñó generalmente vna accion entre el Exercito de su Mag.stad. y las Tropas de los Moros, que ha sido de las mas ardientes, y ventajosas, para el castigamiento de aquellos Barbaros.

Este día se avia empezado á construir vn Fuerte sobre la Marina, y debaxo de la Montaña de el Santo, á fin de tener asegurada la comunicacion, para el desembarco, y al mismo tiempo la subsistencia de el Exercito.

El Destacamento, que cubria el trabajo, se fue empeñando insensiblemente con los Barbaros, que baxaron á inquietarle, é iban cargando con gran violencia, y ardor esta Tropa, que se reunia á la línea, y los puestos avanzados, que se avian inclinado á locorrerla, hasta penetrar el fuego de los Enemigos, á herir hombres, y cavallos, entre los que acudieron con el Capitan General llamados de el fuego. Y aunque se ocurrió con prontitud á sostener el referido Destacamento, y puestos, con algunos Compañías de Granaderos, no baltó su corto numero á detener el impetu de la gran multitud de aquellos Barbaros, y fue preciso poner en movimiento todo el Exercito, para oponerse con vigor; y en la misma accion disputó el Conde de Monte Mar atacarlos con la izquierda, y subir al propio tiempo en seis columnas, los Montes por donde avian baxado, como se executó, no obstante su numero, y la fortaleza de el parage, que en forma de Amphiteatro, iban defendiendo de Colina en Colina; pero finalmente, se vieron obligados á ceder al valor de las Tropas de su Mag. y á la buena conducta de los Oficiales Generales, q iban á las cabezas de las Columnas, que no solo rechazaron el impetu de los Barbaros, pero con indecible valor, fueron ocupando las alturas,

ras, que iban dexando estos, hasta que llegando á circumbalar, y apostarse en en el Monte de el Santo, que domina el importante Fuerte de Almarza, cortando en esto la comunicacion á los Enemigos, desmayaron de forma, que abandonaron precipitadamente todas las alturas contiguas.

No se pudieron perseguir aquella tarde, por hallarse el Exercito sumamente fatigado, y sin agua, y se mantuvo en la superioridad de los puestos, hasta la mañana de el día primero de Julio, en que no descubriendose á los Barbaros, se puso en marcha el Exercito, para buscarlos: y al mismo tiempo se tuvo noticia, que con el favor de la noche, se avia huido toda la Tropa de los Infieles, y á la cabeza de ellos, el Bey, con toda su Guardia, y docientos Camellos, cargados de lo mas precioso de sus muebles, abandonando los Fuertes, y la Plaza de Orán.

Continuando con aceleracion el Exercito su marcha, se encontró desierta la Plaza, y la Casa de el Bey, con algunas de sus alhajas, que la celeridad de su retirada no le permitió trasportar; los Almacenes proveidos de muchas municiones, y pertrechos; y vn Campo que tenian formado entre la Plaza, y el Fuerte de Mazarquivir, con sus Varracas, y en ellas muchas provisiones de Boca, y municiones de guerra, con otros despojos de Armas, y Equipages, que daban indicios de su precipitada fuga.

El Exercito de los Barbaros consistia el día de la funcion en veinte y dos mil Alarbes, y dos mil Turcos, parte de los quales, eran de la Guarnicion de Almarza, que por averse apoderado las Tropas de el Rey de el Monte de el Santo, no pudieron bolver á su destino.

No es fácil saber el numero de muertos, y heridos, por la regla, que observan de retirarlos, como Rito de su Religion; pero la cantidad de despojos de Alquiceles, ricamente bordados, Armas guarnecidas de plata, dinero, y otras alhajas, que encontraron los Soldados, haze comprehender lo sangriento de la funcion, aunque con la dicha, de que por parte de el Exercito de el Rey, solo fueron treinta los muertos, y ciento los heridos, y entre ellos, de los primeros, dos Oficiales, y seis de los segundos. Es digno de considerar, que vna funcion, cuyo amago empezó el día veinte y nueve al tiempo de el desembarco, aya continuado por el de tres días, en los quales se pudo desalojar á los Enemigos de sus importantes puestos, y batallas de fortuna, que no pensassen, ni en retirarse á sus Fuertes, Castillos, y Plaza, ni en recoger sus alhajas, y Equipage del Campo, no obstante averse hallado en aquellas Fortalezas ciento y treinta y ocho Cañones, los ochenta y siete de bronce, y los demás de hierro, con siete Montepes, y muchos pertrechos, y provisiones de Guerra, y Bompara vn dilatado despojo.

Y tambien merece reflexion para prueba de quan distante fue el proyecto

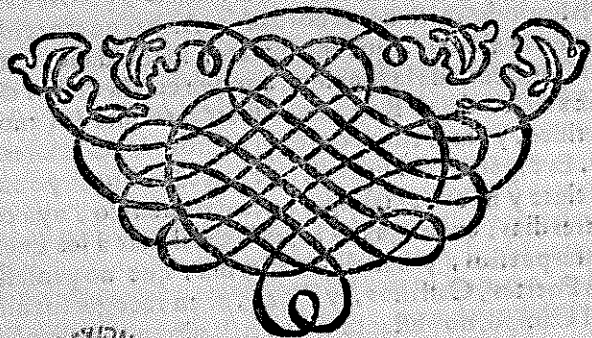
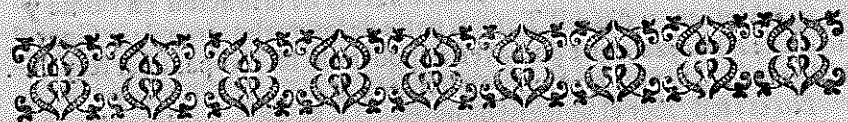
d'investigació i estudi.

Esta reproducción ha sido obtenida exclusivamente con fines de investigación y de estudio.

y esta de su defensa, de los efectos de su espanto, que tenían prevenido en la Artillería mencionada vn Tren de doze Cañones, di puestas en sus anches, para sacar à Campaña, de que no vlaron, ni supieron valerle en su defensa, ò para retirarlos, y se hallaron debaxo del Fuerte de San Phelipe, adonde los avian conducido.

Dexaron tambien en el Muelle, en el mismo abandono, vna Galeo-
ra grande, y cinco Bergantines, con que hazian el corso en grave per-
juizio de la Christiandad.

Estos Triunfos, que despues de la visible asistencia de Dios, se deben unicamente al invencible valor de las Tropas, ha restituido al Rey, y à la Corona esta tan importante Plaza, que consiste en vn recinto circun-
valado de Murallas con su Alcazava fortificada, que es vna especie de Ciudadela, y cinco Fuertes, ò Castillos colocados en las alturas inme-
diatas, y entre ellos el de Santa Cruz inexpugnable, y cubre su Puerto, ò celebrada Bahía de Mazarquivir el Castillo, que la dà el nombre, cuya situacion abierta en roca no sugeta à ser batida, ni minada, haze mas estimable la restauracion de estas fortalezas: freno, y dominio de los Africanos, que infestaban las Playas, y Costas de las Provincias de España mas vezinas, cuyos daños quedan reparados con este favorable suceso, como lo acredita la obediencia, que ya han ido dando los Lur-
gares, y parcialidades de aquellos contornos.



nicolau primitiu

valencia-espanya

CCX - Biblioteca
Valenciana

Esta reproducció ha sigut obtinguda exclusivament amb fins
d'investigació i estudi.

Esta reproducción ha sido obtenida exclusivamente con fines
de investigación y de estudio.